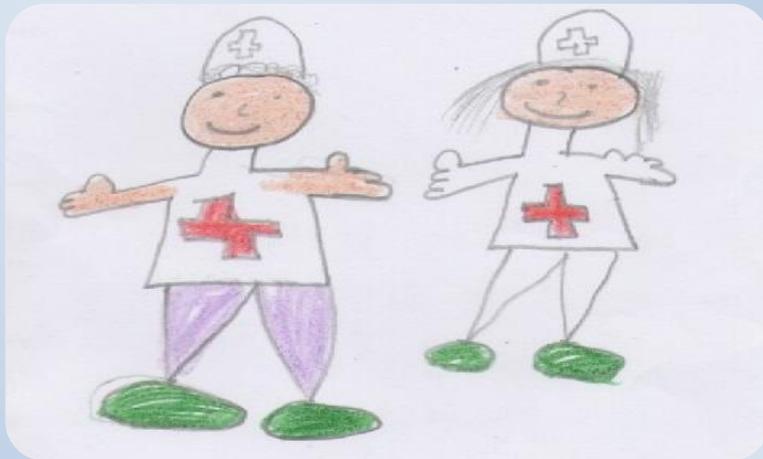


TRABAJO FIN DE GRADO. GRADO EN ENFERMERÍA. 2014.

DEPARTAMENTO DE ENFERMERÍA. UNIVERSIDAD DE CANTABRIA.

# PERCEPCIÓN SOCIAL DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN LA PROFESIÓN DE ENFERMERÍA.



## SOCIAL PERCEPTION OF GENDER IDENTITY IN THE NURSING PROFESSION

AUTOR: Juan Fernández Naharro

TUTORA: Dra. Paloma Salvadores Fuentes

ESCUELA UNIVERSITARIA DE ENFERMERÍA "CASA DE SALUD  
VALDECILLA"

## ÍNDICE

ÍNDICE.....	2
RESUMEN .....	3
ABSTRACT .....	3
INTRODUCCIÓN:.....	4
ESTRATEGIAS DE BÚSQUEDA DE DOCUMENTACIÓN:.....	6
JUSTIFICACION DEL TRABAJO:.....	6
OBJETIVOS:.....	6
DESCRIPCION DE CAPITULOS: .....	7
CAPITULO 1. EVOLUCIÓN DE LA PRESENCIA DEL HOMBRE EN LA HISTORIA DE LA ENFERMERÍA. .....	8
1. Etapa prehistórica: .....	8
2. Antiguas civilizaciones:.....	9
3. Etapa cristiana:.....	9
4. Etapa técnica:.....	10
5. Etapa de la enfermería profesional:.....	10
CAPITULO 2. LOS ESTEREOTIPOS EN TORNO A LA ENFERMERIA Y SU DIFUSIÓN A TRAVES DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN. ....	11
1. La elección de la profesión: ¿Es usted el doctor?: .....	13
2. La sexualidad: un enfermero heterosexual:.....	14
3. La masculinidad.....	15
CAPITULO 3. VISIÓN DE LA ENFERMERÍA EN LA POBLACIÓN INFANTIL.....	16
1. Metodología.....	16
2. Resultados .....	19
• Percepción del género en la enfermería en la población infantil .....	19
• Los estereotipos a través del dibujo infantil .....	23
BIBLIOGRAFÍA.....	30
ANEXOS .....	33

## RESUMEN

La Enfermería es una profesión muy estereotipada y vinculada estrechamente a la imagen femenina, lo que ha ocasionado que en la actualidad todavía exista un predominio de la mujer sobre el hombre en el ejercicio de esta profesión. Sin embargo, sabemos que en la historia antigua los hombres también ejercieron un papel destacable y que fue con la profesionalización del trabajo cuando la tendencia se invirtió y la mujer cobró gran importancia, hasta hacer de la enfermería un trabajo casi exclusivo del género femenino. La imagen de un hombre enfermero ha sido poco frecuente hasta hace años, confundiéndole en numerosas ocasiones con el médico (profesión tradicionalmente masculinizada) o incluso atribuyéndole cualidades afeminadas y tintes homosexuales. Esta imagen de la enfermera mujer y el hombre médico ha sido reforzada a través de series de televisión y de la industria del juguete lo que contribuye a implantar esta percepción de la profesión también en los más pequeños.

*Palabras clave:* historia; enfermería; identidad de género; medios de comunicación; niños.

## ABSTRACT

Nursing is a very stereotyped profession which is directly related to the female gender, this has caused the existence of a profession predominantly populated by women over men in the practice. We know that in ancient history men also have had an outstanding role in nursing and that it was during the professionalization of work when this tendency changed and women gained a huge importance until nursing became almost exclusively a female profession. The image of a male nurse has not been a frequent scenario until a few years ago, since in many occasions he would be confused with the image of a doctor (a profession traditionally identified with men) or even assigning him female and homosexual qualities. This image of the female nurse and the male doctor has been strengthened through TV soap operas and the toy industry, which contributes to enforce this perception of the profession even amongst children.

*Key words:* History; nursing; gender identity; Communications Media; child.

## INTRODUCCIÓN:

La Enfermería es la ciencia del cuidado humano cuya actividad desempeñan hombres y mujeres<sup>1</sup>.

Desde sus inicios, esta profesión reconocida en los documentos escritos como enfermería no profesional, ha sido una labor mayoritariamente desempeñada por la mujer<sup>2</sup> mientras que, las actividades económicas fueron delegadas al trabajo masculino en labores de control, fuerza y dominio<sup>3</sup>.

Para comprender el protagonismo de la mujer en la Enfermería convendría hacer un recuento de aquellos eventos, claves o figuras que a lo largo de la historia han ido marcando el carácter femenino de esta profesión<sup>4</sup>.

Según textos relativos a la génesis de la Enfermería su historia va paralela a la historia de la mujer, tal y como refleja la siguiente frase: *“La enfermera es el espejo en que se refleja la situación de la mujer a través de los tiempos”*<sup>5</sup>

*(Robinson, 1946)*

No cabe duda de que la historia de la Enfermería es el relato de los cuidados, todo un mundo que no se ha detenido sino que ha ido evolucionando según el contexto sociocultural donde los cuidados están inmersos. De esta manera, la evolución de los cambios que sufre esta profesión se identifica por los aspectos característicos de cada etapa histórica<sup>4</sup>.

El cuidado hacia otras personas puede entenderse, no solo como parte de un oficio o profesión sino como una forma en la que una persona ayuda a otra para poder sobrevivir dentro de un grupo. Este papel fue asumido desde la antigüedad por la mujer, primero en el hogar y posteriormente en otros ámbitos institucionales o sociales<sup>6</sup>.

*“Las mujeres han sido siempre las dispensadoras de atención en la sociedad, siempre han sido ellas las que han prestado cuidados, alimentando a los niños y a otros miembros de la familia y por extensión, a los amigos, los vecinos y a la comunidad en general. En la mayoría de las culturas esas actividades se consideraban femeninas, es decir que la sociedad parte del supuesto de que las personas que las despliegan deben reunir las características y los rasgos propios de la mujer”*<sup>7</sup>

*(O.M.S: Las Mujeres en la Asistencia Sanitaria)*

*“La mujer es una enfermera instintiva, formada por la madre naturaleza. La enfermera siempre ha sido una necesidad, y por tanto ha carecido de estatus social. En los pueblos primitivos era una esclava y en la era de la civilización una sirvienta”*<sup>5</sup>

*(Robinson, 1946)*

Las dos citas anteriores ponen de manifiesto como los cuidados desempeñados por la mujer han contribuido a la feminización de la profesión. Esta situación ha

desencadenado que la Enfermería se haya considerado una actividad no profesional hasta finales del siglo XIX.

Por otro lado, la medicina ha sido a lo largo de la historia el pilar sobre el que giraba toda actividad sanitaria. En contraposición a lo que sucede con la Enfermería, la clase médica constituye un grupo tradicionalmente masculinizado.

La Enfermería como profesión y como ciencia resurge al tiempo que la mujer consigue disminuir estas desigualdades y demuestra que los trabajos que la sociedad asigna al género femenino son tan importantes como los de los varones<sup>8</sup>. Este resurgimiento se culmina a mediados del siglo XIX cuando tuvo lugar la profesionalización de la Enfermería con Florence Nightingale (1820-1910) como pionera de la misma.

Una segunda causa de la poca participación varonil en la Enfermería fue este propio avance, ya que desde el principio Florence Nightingale defendió la idea de que no bastaba cuidar con amor y dedicación sino que se requerían de otras características como la sumisión, abnegación, generosidad y obediencia<sup>2</sup>, lo que terminó por catalogar a la enfermería como una actividad que requería atributos femeninos.

A continuación, se exponen algunas de las críticas que documentos escritos recogen sobre el peso del género en esta profesión desde la reforma enfermera y profesionalización de los cuidados a mediados del Siglo XIX.

*“La reforma de la enfermería, o el comienzo de la enfermería profesional o profesionalización de los cuidados estuvo basada en una ecuación entre enfermería, feminidad y división sexual del trabajo”<sup>9</sup>*

*“Las fundadoras de la enfermería moderna concibieron la profesión como una expresión de un modelo bien definido de mujer, según unos valores tradicionales, asociaron la disposición para cuidar a una feminidad esencial”<sup>9</sup>*

*“La resolución de Florence y sus discípulas marcó a la nueva profesión con los prejuicios de su propia clase ya que concibieron la enfermería como expresión del modelo bien definido de mujer”<sup>9</sup>*

Por último, los cambios evolutivos en la economía y en la sociedad hicieron que los hombres pudieran tener acceso a puestos de mayor prestigio o poder por lo que la enfermería quedó como una opción para aquellas mujeres que tuvieran necesidad de trabajar y generar ingresos económicos<sup>4</sup>.

## **ESTRATEGIAS DE BÚSQUEDA DE DOCUMENTACIÓN:**

Para la realización de la búsqueda bibliográfica de este trabajo de fin de grado se han consultado bases de datos (Dialnet, Pudmed, Cuiden...) y se han extraído tesis doctorales y artículos en revistas electrónicas como Index de Enfermería, Enfermería Clínica y Enfermería Global, así como en revistas de formato no electrónico como Rol de Enfermería.

A través de la biblioteca y su fondo bibliográfico se han consultado libros en torno a la historia de la enfermería.

Por otra parte, también se ha considerado de interés elaborar una ficha que fuera completada por alumnos de diversos colegios de Santander con el fin de recoger información que diese respuesta a uno de los objetivos planteados en el capítulo fundamental del presente trabajo.

Dicha ficha desempeña la función de recogida de la información expuesta por los alumnos después de que su profesor realizase una sesión informativa acerca de la Enfermería. Esta intervención pretendió acercar la realidad enfermera a los más pequeños.

Debido a la variedad de aspectos que trata de cubrir el trabajo las palabras claves introducidas para la búsqueda de información difieren de un capítulo a otro. Así, las palabras claves introducidas en las bases de datos para encontrar información acerca del tema del primer capítulo fueron: identidad de género, historia y enfermería. En el segundo y tercer capítulo se introdujeron nuevos términos como: medios de comunicación y niños.

## **JUSTIFICACION DEL TRABAJO:**

Los motivos que condujeron a la elección de este tema se centran en el interés de intentar comprender las causas de la poca participación del hombre en la Enfermería y la presencia de los estereotipos en torno a esta profesión.

También se ha buscado obtener información sobre los posibles determinantes sociales que han contribuido a transmitir la idea de la Enfermería como una profesión femenina y qué papel han jugado los medios de comunicación en dicha transmisión.

Por otro lado, se ha querido valorar si esa imagen que la sociedad comparte de la Enfermería es también percibida por los más pequeños a pesar de que se realice una intervención educativa sobre los mismos.

En definitiva, aumentar los conocimientos sobre cuál es la visión del género y la Enfermería desde distintos enfoques y las razones de estas percepciones.

## **OBJETIVOS:**

1. Describir la evolución del papel del hombre en la historia de la Enfermería.

2. Analizar los estereotipos en torno a la Enfermería percibidos por la población y su divulgación a través de los medios de comunicación.
3. Describir la visión de los niños acerca de la Enfermería y el profesional enfermero.

#### **DESCRIPCION DE CAPITULOS:**

El presente trabajo se divide en tres capítulos:

El primer capítulo se centra en desarrollar el papel histórico del hombre en las diferentes etapas de la Enfermería. Describiremos las tareas, funciones y actividades desarrolladas por los varones y la evolución de su labor en la profesión en las distintas culturas y periodos.

El segundo capítulo versa sobre la imagen de la Enfermería vista por la sociedad en general. Nos centraremos en los medios de comunicación como responsables de la transmisión de unos estereotipos que serán analizados en distintas series de televisión de temática sanitaria con gran audiencia mundial.

Por último, tras realizar una intervención educativa en diferentes colegios de Santander, el tercer capítulo analiza el concepto que tienen los niños de la Enfermería y de los estereotipos que rodean a la profesión. Este análisis se realizó mediante la técnica de identificación de imágenes y la utilización del dibujo infantil.

## **CAPITULO 1. EVOLUCIÓN DE LA PRESENCIA DEL HOMBRE EN LA HISTORIA DE LA ENFERMERÍA.**

A pesar del rol femenino que tradicionalmente se atribuye a la Enfermería, multitud de escritos otorgan al hombre un papel importante en el florecimiento de la profesión<sup>3</sup>.

A continuación, repasaremos las principales etapas de la historia de la Enfermería e identificaremos el rol que el hombre ha experimentado desde los orígenes de esta profesión. De esta manera nos daremos cuenta de cómo el varón resultó clave en los cuidados en varios ciclos históricos.

### **1. Etapas prehistóricas:**

En este marco arcaico, gobernado por el uso de la magia podemos distinguir dos papeles con una posición privilegiada en el grupo: el hombre hechicero/sacerdote y la mujer curandera.

Los cuidados eran principalmente suministrados por las mujeres, aunque eran los hechiceros los últimos responsables de la curación. Este hecho estaba estrechamente relacionado con la división sexual del trabajo que ya estaba presente en esta época<sup>6</sup>.

De esta manera, los hombres se encargaban de la caza, pesca y defensa, mientras las mujeres estaban destinadas a la aldea o campamento. Allí, se ocupaban del cuidado y supervivencia de niños, ancianos, heridos y enfermos, convirtiéndolas de esta forma en las primeras cuidadoras de la humanidad<sup>6</sup>.

Por otro lado, el papel del hombre sanador cobra importancia con la figura del hechicero que utilizaba sus conocimientos mágicos transmitidos o adquiridos por observación para llevar a cabo su función, interpretando, evitando y aliviando enfermedades<sup>6</sup>.

Los papeles del hechicero y de la mujer curandera están delimitados. Esto dará lugar a la evolución histórica de los cuidados de la salud en dos planos diferenciados por su consideración sagrada, mágica y religiosa (hechicero, sacerdote, sacerdotisa, religioso, religiosa, médico), o cotidiana (mujer, madre, criada, asistente, nodriza, matrona, enfermera).

Por tanto resumiremos este periodo histórico en dos orientaciones en la práctica de cuidar:

- Unos cuidados femeninos, orientados al mantenimiento de la vida, cuyo instrumento es el propio cuerpo: cuidados corporales<sup>10</sup>.
- Unos cuidados masculinos, orientados a eliminar el mal/enfermedad, predominando el uso de elementos accesorios (plantas, ritos...) para llevarlo a cabo: cuidados mágicos o espirituales<sup>10</sup>.

El desarrollo de la agricultura y ganadería así como la aparición de la escritura llevará al desarrollo de las ciudades y al progreso de la sociedad, vislumbrándose así pequeños ápices de diferencias de género.

## **2. Antiguas civilizaciones:**

Con la aparición de los primeros pueblos comenzamos a percibir estas desigualdades. Según Molina<sup>11</sup>, en Egipto, eran los hombres jóvenes los que cuidaban a los varones y las ancianas a las mujeres.

Es en la India, dónde por primera vez hay constancia escrita de la práctica enfermera y de los primeros enfermeros que menciona la historia, cuya existencia estuvo ligada a la creación de hospitales. Con la creación de estos centros asistenciales nace la necesidad de “cuidadores” que en la mayoría de los casos eran varones. Escritos avalan como sólo los hombres eran considerados lo suficientemente “puros” como para convertirse en enfermeros<sup>5</sup>.

Por otro lado y a pesar de que la cultura griega únicamente haga referencia a prácticas que hoy llamamos Enfermería (baños, indicaciones dietéticas, higiene), deja claro que las mujeres no debían iniciarse en los misterios de ningún arte. Incluso en Atenas, 300 años a. C, existía una ley que prohibía a toda mujer el ejercicio de la medicina, la obstetricia y las tareas relacionadas, siendo las ciencias de la salud territorio netamente y únicamente masculino<sup>12</sup>.

Con la llegada del pueblo romano la medicina militar tuvo un papel primordial. Los soldados eran atendidos en el campo de batalla y trasladados a “los valentudinaria” (hospitales militares) donde los “nosocomi” actuaban como enfermeros. También los hombres ejercieron tareas enfermeras agrupándose en los “iatrlepta” que se dedicaban a los masajes corporales y la “hermandad de los parabolani” ocupándose del cuidado de enfermos con afecciones contagiosas<sup>6</sup>.

Con la llegada del Cristianismo se introduce una nueva dimensión en la actividad de cuidar, la cual se transforma en el ejercicio de tareas dedicadas hacia los pobres y desvaídos en respuesta a la llamada de la vocación<sup>6</sup>.

Este cambio situará a la Enfermería hacia el predominio masculino como se puede apreciar en el capítulo nº 27 del libro De Officiis Ordinis Praedicatorum escrito por Humberto de Romans en 1269, donde se define y describe el oficio del enfermero y no así el de las enfermeras<sup>13</sup>.

## **3. Etapa cristiana:**

El periodo vocacional, tal y como se ha referido anteriormente, se inicia con el Cristianismo. Las mujeres (seglares y monjas) inicialmente y a continuación los hombres (monjes), asumen las tareas de los cuidados.

Estas mujeres se dedican al cuidado de los demás como mandato divino y como forma de conseguir el cielo. Asumen una forma de vida, basada en una estricta disciplina de obediencia, humildad y sumisión. Así lo describen Cutcliffe y Wieck<sup>14</sup> donde: *“la vocación es el incentivo y el servicio la única recompensa”*.

Por otro lado, los monjes además de dar cobijo a pobres, enfermos y refugiados se encargaban del cuidado de los enfermos en los monasterios dónde tenían una parcela reservada para ello denominada “hospitalarius”<sup>11</sup>.

Posteriormente, la creación de hospitales regidos por órdenes religiosas tuvo como eje central la atención de enfermos y pobres para ayudar, consolar y servir al prójimo. Esto se refleja en numerosas órdenes o instituciones religioso-militares que se fundaron en el momento, principalmente en la Baja Edad Media, y posteriormente en el Renacimiento (s. XV-XVI).

Como órdenes militares destacan los Caballeros hospitalarios de San Juan de Jerusalén, los Caballeros de San Lorenzo y los Caballeros Teutónicos, fundadas durante el primer periodo. El impulso en la creación de estas órdenes militares hizo que el interés de los hombres en los cuidados aumentara y con ello lo hiciera también el número de varones enfermeros.

En esta etapa, en la que la Enfermería todavía no se había profesionalizado, sólo los hombres eran considerados “aptos” para desempeñar la labor de enfermero ya que las féminas seguían teniendo un papel de sumisas, y no podían ejercer ninguna profesión con autoridad. Estas mujeres, a pesar de su implicación, nunca serían nombradas como enfermeras sino como nodrizas o parteras. El desempeño de la enfermería como sanadoras podía llevarlas a ser consideradas como “mujeres de mala vida”, “impuras” o incluso condenadas por brujería<sup>6</sup>.

#### **4. Etapa técnica:**

El concepto de salud- enfermedad en los inicios del mundo contemporáneo pierde la connotación religiosa que imperaba hasta entonces y adquiere dos significados opuestos. Por un lado, la sociedad del momento espera de las enfermeras una actitud maternal y abnegada basada en el modelo precedente. Por otro lado, los servicios de atención a la salud exigen a las enfermeras cada vez más especialización en técnicas curativas y menos preparación en la atención al enfermo como persona<sup>6</sup>.

Ambas influencias entran en crisis y con ellas la creencia de que una profesión femenina deba estar organizada y gestionada por mujeres.

#### **5. Etapa de la enfermería profesional:**

La participación del hombre en la Enfermería se vio limitada con el inicio de la enfermería moderna y con la profesionalización de la actividad de cuidar. Es en este periodo donde debemos destacar la participación del matrimonio Fliedner, dedicándose a la preparación de diaconisas de kaisersweth, y Florence Nightingale pionera de la profesionalización, iniciando las artes literarias de la disciplina, la organización de la profesión y la educación formal de las enfermeras.

De esta manera transcurrieron los años donde el ejercicio de nuestra profesión se fue delegando en manos femeninas hasta encontrarnos en la actualidad con una situación en la que el género femenino predomina sobre el masculino.

En este dominio actual influyen más factores además de los puramente históricos, ya que la construcción de la imagen de la Enfermería ha dado lugar a que se convierta en una de las profesiones con más estereotipos existentes.

Dicha conversión ha contribuido a que la sociedad tenga una imagen social errónea de la profesión. Pero, estos estereotipos e imagen social; ¿influyen en la elección del hombre para dedicarse a la profesión enfermera?

## CAPITULO 2. LOS ESTEREOTIPOS EN TORNO A LA ENFERMERIA Y SU DIFUSIÓN A TRAVES DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN.

En la actualidad, aunque deberíamos haber dejado atrás los roles sexistas, vemos que de diversas formas y a través de diferentes medios se sigue devaluando la profesión y sus actividades.

Según el Diccionario de la Real Academia Española<sup>15</sup>, un estereotipo es una *“imagen o idea aceptada comúnmente por un grupo o sociedad con carácter inmutable”*.

Representa una imagen mental muy simplificada y con escasos matices acerca de un grupo de personas que comparten ciertas cualidades, características y habilidades.

Es un concepto que concierne al grupo, una idea que comparte un colectivo y hay mucha disparidad sobre su contenido. No existen los estereotipos privados y suelen estar basados en una creencia subjetiva. Su fuerza reside con el grado que es percibido por quienes los creen como una representación válida de lo real<sup>16</sup>.

Este término se utiliza, a menudo, en sentido negativo considerándose que los estereotipos son convicciones inconsecuentes que únicamente se pueden modificar a través de la educación. Sin embargo, estos estereotipos se convierten en una forma natural de discurrir, hablar o bromear acerca de colectivos sociales como pueden ser los profesionales de la Enfermería.

Los estereotipos de género son característicos de cada sociedad y cada cultura asigna lo que se supone natural para cada sexo, estableciendo lo que es femenino y masculino. Estas concepciones son transmitidas y perpetuadas en la familia, la escuela y los medios de comunicación. A través de esta socialización se efectúa la construcción social de la realidad.

Así, la socialización se encarga de crear una identidad de género, de fomentar determinadas y diferentes formas de pensar, sentir y actuar entre los sexos, que sienta las bases para el desequilibrio del poder que se plantea y se trasmite a la esfera privada<sup>16</sup>.

Socialmente, se acepta en mayor o menor grado que las mujeres están hechas para los cuidados en todas sus variantes y que los hombres están más capacitados para las actividades relacionadas con la esfera pública, aquellas que confieren más prestigio o poder. Por lo tanto, podríamos definir a grandes rasgos el estereotipo femenino que nos presentan las revistas y programas televisivos como la imagen de una mujer buena, tierna, amable, comprensiva, atractiva físicamente, afectiva y preocupada siempre por los demás. En cuanto al estereotipo masculino, como agresivo, triunfador, sustento de la familia, activo, independiente, profesional. Estas creencias estereotipadas contribuyen a definir qué actividades se consideran más aptas o menos considerables para unos y otros<sup>16</sup>.

Más adelante comprobaremos como las características que definen el estereotipo masculino difieren en todas sus variantes con la que determinados espacios nos ofrecen acerca del profesional masculino de Enfermería.

A continuación, analizaremos el papel de los medios de comunicación y las series de televisión en la adquisición de los estereotipos y el impacto que tienen en su continuidad.

Actualmente la presencia de los medios de comunicación en la vida diaria como fuentes de información es de tal magnitud, que ejercen una gran influencia sobre la opinión pública y confieren la capacidad de transformar su mensaje en lo aceptado por todos, en lo cotidiano<sup>17</sup>.

Un dato que nos informa sobre la influencia que tiene la gran pantalla en las personas es el consumo televisivo. En España durante el año 2006 fue de 4 horas al día por persona. Esta cifra habla por sí sola; en la formación de nuestra individualidad y de los pensamientos acerca de los demás, los medios de comunicación juegan un papel clave<sup>17</sup>.

Sin embargo, estos medios de comunicación no siempre muestran la realidad objetiva sino una versión determinada de la misma. Según Wolf<sup>17</sup>, *“Cuantas más horas se sumerge un individuo en el mundo de la televisión, mayor es la coincidencia entre la concepción que éste tiene de su entorno y la representación televisiva del mismo, de modo que su idea de lo que le rodea no se ajusta a lo que de hecho es”*. Por tanto, los medios de comunicación pueden ser responsables de hacer llegar a la opinión pública una imagen lejana a la realidad del rol enfermero.

Esta imagen es transmitida por los medios de comunicación a través de diferentes modalidades. Una de ellas son las series de televisión.

Estos espacios televisivos no solo sirven para conocer, sino también para fomentar e influenciar cómo se perciben socialmente las profesiones. Por interés en lograr el máximo número de seguidores se tiende a visualizar reflejos de la sociedad, situaciones cotidianas que tienen un gran impacto sobre los espectadores para transmitir su particular visión a la realidad. Para lograrlo crean y generalizan en el espectador unos modelos y arquetipos determinados. Estos ofrecen un gran número de estereotipos ya que necesitan audiencias masivas y es una forma sencilla y rápida de llegar a la población<sup>17</sup>.

La imagen de la Enfermería emitida por los medios de comunicación está representa diversos estereotipos asociados a la profesión haciendo referencia a la mujer. Lo mismo sucede con el hombre y sus profesiones asociadas.

En los que se refiere a la mujer, se la representa como enfermera sexy y pícaro que trata de provocar y seducir al personal, mayoritariamente personal médico. Esta imagen es muy común en la industria pornográfica donde se representa a la mujer como mero objeto sexual. Otro estereotipo se caracteriza por situar a la enfermera en una posición inferior al médico convirtiéndola en su secretaria. También nos encontramos en televisión a la enfermera de bajo nivel intelectual y poco cualificado que contribuye a menospreciar la profesión como una dedicación para la que se requiere escasa formación académica. Finalmente, no podía falta la imagen de enfermera dulce, cariñosa y cuidadora.

En cuanto al hombre, anteriormente, hablábamos del estereotipo masculino como agresivo, triunfador, sustento de la familia, activo, independiente, profesional... pero este estereotipo, ¿se corresponde con el cliché de enfermero representado en la televisión?

Para evaluar el objetivo 2 se ha realizado una revisión de cinco series americanas de temática sanitaria y con altos niveles de audiencia, con el objetivo de establecer si el hombre enfermero es blanco de alguno de los estereotipos socialmente reconocidos (enfermero afeminado, el hombre como profesional médico...) así como si los caracteres de estos enfermeros personificados se ajustan a los estereotipos de la masculinidad.

Las cinco series objeto de la revisión tienen su origen en América, lugar donde en los últimos años no solo han alcanzado la fama ya que en España también cuentan con un gran seguimiento televisivo por parte de la población. Estas producciones televisivas recrean la vida de los profesionales que trabajan en el sistema sanitario y ponen al descubierto las identidades mediáticas, es decir, aquellas que son elemento de producción y difusión<sup>17</sup>.

Estas series son: "Anatomía de Grey", "Enfermera Jefe", "Mercy", "Enfermera Jackie" y "Sin cita Previa". Todos estos programas tienen en común que entre sus personajes aparece la figura de un enfermero varón con un determinado carácter.

Así, en "Anatomía de Grey" encontramos a Eli. En "Enfermera Jefe" Ray Stein es uno de los cinco enfermeros principales. En "Mercy" aparece Angel García que aunque forma parte de los cuatro enfermeros/as representados tiene un protagonismo secundario. En Enfermera Jackie, dos son los papeles masculinos que representan a la enfermería. Uno de ellos lo encarna Thor y el segundo Mohammed de la Cruz. Por último, Dell Parker en "Sin Cita Previa" da vida a un enfermero recién titulado con grandes metas y aspiraciones por realizar.

Una vez presentados estos programas y personajes cabe destacar que en las 5 series analizadas los estereotipos emitidos se centran en el género y la profesión ofreciéndonos, en ocasiones, una imagen del hombre enfermero distorsionada.

Estos estereotipos representados ponen énfasis en 3 temas: la elección de la profesión, la sexualidad y la masculinidad. Seguidamente se detallaran cada uno de ellos.

### **1. La elección de la profesión: ¿Es usted el doctor?:**

En varias ocasiones, estos programas de televisión tratan de exponer las ideas preconcebidas de los pacientes cuando estos se dan cuenta de que el profesional de la salud masculino es un enfermero en lugar de un médico.

Así, en "Enfermera Jefe", uno de los argumentos que describe el episodio piloto es cómo el enfermero Ray Stein es confundido con un médico. A continuación se muestra el diálogo que hace referencia a esta escena.

Paciente: “Debes ser el doctor Marshall. Candy me dice que usted es el mejor”  
Candy: “no, éste no es el doctor Marshall, este es Ray Stein, enfermero”.  
Paciente “lo siento, Stein”.

Esta confusión de la paciente en el supuesto de que Ray es un médico refleja situaciones de la vida real. En dichas situaciones la gente puede hacer del sexo masculino o femenino un determinante clave en el papel de los profesionales en los cuidados suministrados a los pacientes. Además podemos destacar que para referirse al médico la paciente se refiere como doctor Marshall, sin embargo, al nombrar al enfermero, tan sólo se refiere a él por su nombre, no como enfermero Stein, lo que puede traducir el poco protagonismo de la profesión respecto a la profesión médica.

La serie “Sin Cita Previa” contiene una historia similar a la anterior. En este caso el enfermero Dell es presentado a una paciente para su primera citología. La paciente desde el primer momento asume que él no es el enfermero y afirma lo siguiente: “*Me dijeron que tenía que ir donde la enfermera*”.

Escenas como las anteriores llaman la atención sobre las ideas preconcebidas de los pacientes y sugieren que los hombres que se dedican a la Enfermería pueden, en ocasiones, tener que enfrentarse a preguntas o situaciones sobre su género y profesión para las que las mujeres, al menos en esta profesión, no están expuestas.

## **2. La sexualidad: un enfermero heterosexual:**

En estas series, como en la vida misma, la sexualidad del personaje que interpreta al enfermero es cuestionada simplemente por la profesión que ejerce.

Por ejemplo, en la serie “Mercy”, el paciente asume que el personaje que da vida a Ángel tiene que ser homosexual a causa de su profesión con comentarios como “*No hay más que ver como mueve las manos o como se gira de esa manera*”.

En cierta medida, esto expone las dificultades que un adolescente puede presentar a la hora de elegir una profesión respetando en todo momento y sin ninguna duda, las orientaciones sexuales de cada persona.

Este estereotipo sale reforzado en esta serie y también en “Enfermera Jackie” debido a que Ángel, Mohammed y Thor representan, en sus respectivas series, a enfermeros homosexuales.

Otros programas también exponen este estereotipo en torno a la sexualidad del hombre en la Enfermería.

En este caso, en “Enfermera Jefe”, el enfermero Ray muestra una actitud defensiva acerca de su sexualidad al ser entrevistado por un periodista por la suposición que existe acerca del hombre enfermero como persona homosexual.

### 3. La masculinidad.

Hasta el momento, la mayoría de los personajes que hemos revisado no se ajustan a las tradicionales nociones de la masculinidad. Tenemos un caso a lo largo de la serie "Enfermera Jefe" donde la masculinidad del enfermero Ray se ve limitada en varias ocasiones por su incapacidad de comprometerse en actividades estereotipadas como dedicaciones masculinas.

En un episodio de esta serie, un paciente se dirige a Ray diciéndole *"Tío le daría un puñetazo en este momento si pudiera "*. A esto Ray responde *"somos enfermeros" "no estamos a eso"* lo que sugiere que los hombres en la enfermería son diferentes a otros hombres.

En otras series como "Mercy" o "Enfermera Jackie" los enfermeros Ángel, Mohammed y Thor aparecen, en varias escenas, hablando, discutiendo o admirando el vestuario o los peinados de otros personajes. Este hecho pone en cuestión la masculinidad de los enfermeros ya que estos temas de discusión no son lo más común en una conversación entre varones si seguimos los cánones que la sociedad percibe como masculinos.

Los mismos discursos que compiten alrededor de la exposición de los estereotipos son evidentes en "Sin Cita Previa". Dell es uno de los personajes más contradictorios que analizamos, en tantos puntos feminizado y luego re- masculinizado, como cuando hornea un pastel, un tradicional acto femenino, sólo para revelar más adelante que su abuela fue la cocinera.

Sin embargo, la masculinidad de Dell también se ve limitada implícitamente por su naturaleza tímida. Los espectadores pueden leer estos caracteres en Dell como un personaje un tanto afeminado.

Como contrapunto a estas interpretaciones de la masculinidad que se ejecutan contra las ideas convencionales acerca de los hombres, Eli aparece retratado en "Anatomía De Grey" en una de las más varoniles tradiciones: el fútbol.

Una vez expuestos estos clichés, se deduce que los hombres enfermeros en la televisión son a menudo representados de formas que pueden desalentar a los varones en la consideración de la enfermería como una profesión viable para llevar a la práctica.

No obstante, la aparición lenta pero progresiva de hombres competentes en el campo de la Enfermería ofrece una mayor visibilidad de esta profesión. Quizás esto sea el motor necesario para iniciar un movimiento que favorezca la integración de más hombres en esta carrera en la que, de una vez, se ponga de manifiesta que el sexo masculino o femenino de un enfermero o una enfermera no tiene relación con su historia.

## CAPITULO 3. VISIÓN DE LA ENFERMERÍA EN LA POBLACIÓN INFANTIL.

### 1. Metodología

Para identificar la imagen que tiene la población infantil sobre la Enfermería y la presencia del hombre en esta profesión hemos realizado un estudio en dos tiempos.

En primer lugar, se llevó a cabo una sesión informativa en varios centros educativos sobre la profesión enfermera. Esta actuación fue dirigida por los profesores responsables en cada colegio y consistió en una explicación a los niños sobre las actividades se desempeñan los profesionales de la enfermería.

Con el fin de establecer una comunicación efectiva y que los niños interpretasen la información adecuadamente se adaptó el discurso a las capacidades de cada grupo de alumnos. Para lograr que nuestro mensaje fuera aceptado y comprendido se utilizó un lenguaje claro, preciso y sencillo, evitando tecnicismos o frases rebuscadas.

Esta intervención fue llevada a cabo durante el mes de marzo de 2014, y la población a la que fue dirigida estuvo compuesta por 605 niñas y niños, alumnos de diferentes colegios de Santander. El “Colegio Sagrado Corazón Esclavas”, “Colegio Verdemar”, y “Colegio Marcelino Sainz de Santuola” como representantes de colegios concertados y, el “Colegio Cabo Mayor” como representante de los colegios públicos atendiendo a dos de las opciones que integra la oferta educativa en Cantabria. Esta selección nace del interés en conformar una muestra variada y representativa de la población.

Los estudiantes que participaron en el estudio cursan 1º, 2º, 3º, 4º, 5º y 6º de Primaria. El promedio de edades que comprenden estos alumnos van desde 6 a 8 años para los integrantes de primer ciclo (1º de Primaria y 2º de Primaria), 8 a 10 años para los alumnos de segundo ciclo (3º y 4º de Primaria) y 10 a 12 años para los estudiantes de tercer ciclo (5º y 6º de Primaria).

La figura 1 hace referencia a la distribución de la población en relación con el sexo y el curso. Esta población está integrada por un 51% de niñas y un 49% de niños, que se corresponde con 308 alumnas y 297 alumnos. Se trató de que el porcentaje de chicas y chicos que colaboraron en el estudio fuera similar para que un grupo no se encontrase en inferioridad o superioridad numérica respecto a otro y de esta manera no tuviera influencia en las conclusiones finales. La similitud, en cuanto a la participación, se mantuvo en todos los cursos de primaria con más o menos precisión. Así, en segundo y cuarto de primaria la cifra de niñas y niños partícipes fue exactamente la misma (63 alumnos en el primer caso y 55 alumnos en el segundo). Sin embargo, esto no sucedió en los restantes cursos ya que tanto primero como quinto y sexto aportaron más niñas que niños con 35, 49 y 53 alumnas respectivamente en relación con los 31, 47 y 43 estudiantes varones. Por último, encontramos una mayoría de chicos en tercero de primaria donde participaron 58 niños, cinco más que el grupo de las mujeres. Los resultados se muestran en la siguiente tabla:

**Figura 1. Distribución de la población en curso escolar y sexo**

Curso	Sexo		Total
	Niña	Niño	
Primero Primaria	35 (53%)	31 (47%)	66
Segundo Primaria	63 (50%)	63(50%)	126
Tercero Primaria	53 (47,7%)	58 (52,7%)	111
Cuarto Primaria	55 (50%)	55 (50%)	110
Quinto Primaria	49 (51%)	47 (49%)	96
Sexto Primaria	53 (55,2%)	43 (44,8%)	96
<b>Total</b>	<b>308 (51,4%)</b>	<b>291 (48,6%)</b>	<b>599</b>

Para acceder a dicha muestra se siguió un proceso ordenado y laborioso. Primero, se solicitó ayuda, a través de una carta (ANEXO 1), a la Consejería de Educación, Cultura y Deporte. El contenido del escrito consistía en una presentación individual, explicación del estudio y objetivos del mismo. Este organismo aceptó la petición y asignó un representante que sirviera de enlace con los directores de los diferentes colegios. Una vez establecido el primer contacto con los diferentes centros se acordó la fecha para una reunión con los coordinadores de educación primaria y los profesores responsables de desarrollar la intervención en los diferentes niveles educativos.

Una vez realizada la intervención sobre la población se elaboró un instrumento para evaluar nuestro objetivo. Este documento (ANEXO 2) está compuesta por 3 secciones divididas de la siguiente forma: una primera parte destinada a datos generales (sexo, edad y curso al que pertenecen los individuos participes), una segunda empleada para al análisis del género en la Enfermería y una tercera que consistió en la descripción grafica del profesional enfermero.

Aunque se recogieron 605 fichas, para el análisis se descartaron aquellas que quedaron incompletas. De esta forma obtuvimos 599 trabajos de los cuales 291 están elaboradas por niños y 308 por niñas.

El primer ítem consistía en la identificación de imágenes. Se presentaban dos figuras, una masculina y otra femenina, que representan a un enfermero y a una enfermera. Se solicitaba al niño/a que dibujase un círculo alrededor de la imagen que considerase más representativa de un profesional de Enfermería resultando tres posibilidades: rodear ambas imágenes considerando al chico y a la chica como profesionales de la enfermería, contornear el varón como único representante enfermero o rodear la figura femenina como la protagonista en la Enfermería. Todas las opciones serán consideradas como válidas desechándose aquellas en los que este ítem este incompleto.

**Figura 2. Primer ítem de encuesta**



**Fuente:**

**[http://www.123rf.com/search.php?word=enfermeria+dibujo&imgtype=0&t\\_word=&t\\_lang=en&oriSearch=enfermeria+dibujo](http://www.123rf.com/search.php?word=enfermeria+dibujo&imgtype=0&t_word=&t_lang=en&oriSearch=enfermeria+dibujo). Consultado: 9/2/2014.**

Como puede observarse, se han empleado dos representaciones prácticamente iguales. El motivo de esta similitud fue no influir en la percepción de los niños y no condicionar su respuesta para así obtener unos resultados lo más cercano posible a los pensamientos reales de este colectivo.

La segunda parte de la ficha completada por los niños consistía en la representación del profesional enfermero mediante un dibujo. Para llevarla a cabo, se solicitó a los alumnos que realizasen una ilustración dentro de un cuadro de lo que, para ellos, era un profesional de Enfermería. Estas imágenes permiten por un lado, identificar las actividades que los individuos creen que realizan los enfermeros y enfermeras y, por otro lado analizar los atuendos y las prendas que estos dibujos dejan ver y relacionar todo lo anterior expuesto con alguno de los estereotipos más representativos tanto históricamente como actualmente en nuestra sociedad. También se tendrán en cuenta todos aquellos detalles que se consideren de interés para dicho ítem.

El dibujo como instrumento para recoger la percepción de los niños es un recurso que ha sido utilizado en varios estudios previos. Ya hace un siglo se comenzó a valorar los dibujos infantiles para su estudio y evaluación, apareciendo las primeras publicaciones sobre este asunto<sup>18</sup>. Hoy continúa siendo un tema objeto de estudio en diversas disciplinas<sup>18</sup>.

Según César Jiménez Yáñez y Rosalba Mancinas Chávez<sup>19</sup> la utilidad de estas pinturas no solo gira en torno a su valor narrativo. La significación simbólica nos describe las vivencias imaginativas que los niños atribuyen a las cosas a través del dibujo, dónde plasman el conjunto de su mundo ficticio.

Otra razón que respalda al dibujo como un medio de comunicación se sustenta en el juego. A través de sus pinturas los niños se divierten, juegan partiendo de cero. Se trata de que busquen en su interior, creen los personajes y el ambiente y los plasmen en el papel<sup>19</sup>.

En esas hojas repletas de historias, es impresionante la cantidad de información que podemos extraer mediante su análisis. Esa observación pondrá al descubierto datos que, quizás, nunca serían transmitidos de forma oral ya que se trata de una

actividad en la que la mente está abierta a difundir procesos cognitivos, psicomotores y emocionales<sup>20</sup>.

Estas razones llevan a escoger el dibujo como medio de expresión en este trabajo debido a que es uno de los mejores puentes para que los niños respondan a una necesidad plasmando sus ideas y vivencias de una forma libre y espontánea<sup>21</sup>.

## 2. Resultados

Una vez cumplimentadas las fichas por parte de los niños se procedió a su recogida y posterior análisis extrayendo los siguientes resultados:

- **Percepción del género en la enfermería en la población infantil**

El primer ítem evaluado fue la percepción que tienen los niños acerca del género en la profesión enfermera.

En la figura 3 puede observarse el desenlace de esta relación entre el género y los profesionales de la Enfermería. Dicha tabla representa el resultado de las elecciones de todos los niños participes en la elaboración de las fichas.

Estos resultados han sido divididos en tres columnas: en una de ellas figuran las elecciones realizadas por los varones. En otra de ellas las elecciones realizadas por las mujeres y en la tercera el total de elecciones teniendo en cuanto tanto a niños como niñas. Estas preferencias podían darse de tres formas diferentes que consistían en, elegir a la mujer como la representante de la Enfermería. En este caso los resultados aparecen debajo del siguiente símbolo ( ♀ ). Otra posibilidad sería escoger al hombre como la figura enfermera. En este caso el símbolo representativo de dicha elección sería el siguiente ( ♂ ). Por último, los participes que considerasen al hombre y a la mujer como figuras presentes en la profesión de forma igualitaria serán los que se contabilicen con el símbolo a continuación expuesto ( ♂ ♀ ).

**Figura 2. Distribución del género del profesional de la enfermería**

Curso	Sexo						Total			
	Niña			Niño						
										
1º Primaria	20	3	12	2	18	9	22	21	21	
	57,1%	8,6%	34,3%	7%	62%	31%	34,4%	32,8%	32,8%	
2º Primaria	47	10	6	20	37	6	67	47	12	
	74,6%	15,9%	9,5%	31,8%	58,7%	9,5%	53,2%	37,3%	9,5%	
3º Primaria	32	12	9	16	32	10	48	44	19	
	60,4%	22,6%	17%	27,6%	55,2%	17,2%	43,2%	39,6%	17,2%	
4º Primaria	22	14	19	16	18	21	38	32	40	
	40%	25,5%	34,5%	29,1%	32,7%	38,2%	34,5%	29,1%	36,4%	
5º Primaria	38	10	1	20	21	5	58	31	6	
	77,6%	20,4%	2%	43,5%	45,6%	10,9%	61,1%	32,6%	6,3%	
6º Primaria	26	8	19	11	15	14	37	23	33	
	49,1%	15,1%	35,8%	27,5%	37,5%	35%	39,8%	24,7%	35,5%	
<b>Total</b>	<b>185</b>	<b>57</b>	<b>66</b>	<b>85</b>	<b>141</b>	<b>65</b>	<b>270</b>	<b>198</b>	<b>131</b>	
	<b>60%</b>	<b>18,6%</b>	<b>21,4%</b>	<b>29,2%</b>	<b>48,4%</b>	<b>22,4%</b>	<b>45,1%</b>	<b>33%</b>	<b>21,9%</b>	

Al comienzo de este estudio, la hipótesis de un posible cambio significativo (mas aun tras realizar una intervención educativa) en la Enfermería con la llegada de las nuevas generaciones estaba muy presente ya que estas podían aportar nuevas ideas y creencias en cuanto a la enfermería. Tras analizar los resultados obtenidos por las selecciones de las niñas destaca que este cambio, por lo que a ellas respecta, está lejos de producirse.

En todos los cursos en los que se desarrollo la ficha aparecen resultados destacables como que un 77,6 %, 74,6 % o 60,4 % de las participantes vean a la mujer como única representante de la profesión. Esto ocurre en segundo, cuarto y tercero de

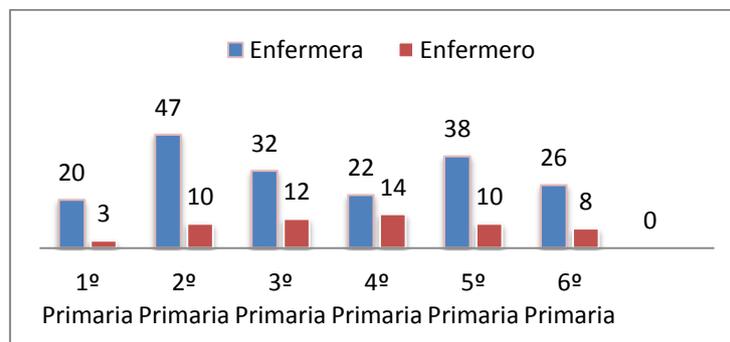
primaria, respectivamente. En los demás cursos la tónica de la superioridad femenina continúa presente con un 57,1 %, 49,1% y 40%.

Por el contrario, la idea para estas alumnas de elegir al hombre como profesional enfermero ha estado muy poco apoyada en todos los cursos, con porcentajes que llegan a cifras tan bajas como el 15,9% o el 8,6 %.

Estos resultados traducen una desigualdad que ya está presente en las niñas más pequeñas, al igual que en la sociedad adulta

A continuación trataremos de explicar nuestros resultados comparándolos con los que aporta la bibliografía revisada, centrándonos en dos aspectos importantes, los juguetes y la educación por parte de los padres.

**Figura 4: Relación niña – profesional de enfermería**



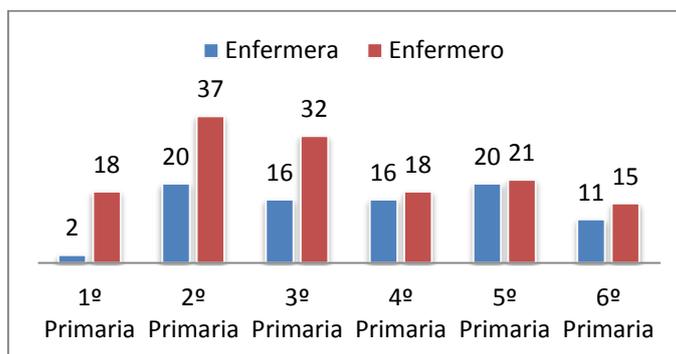
Tal y como muestra el estudio elaborado por profesores de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid, las niñas se decantan por aquellos juguetes como muñecas o juegos educativos tendentes a fomentar competencias verbales o de cuidados<sup>22</sup>.

Dado que las muñecas constituyen un elemento fundamental que ayuda a la niña a recrear un juego imaginativo y de imitación, no es extraño que las propias muñecas jueguen un papel muy importante en la creación de estereotipos desde una temprana edad en las niñas

Centrándonos ahora en lo que sucede con los niños de nuestra muestra, los resultados obtenidos nos advierten de que, al igual que las niñas, también identifican el profesional de enfermería con el género femenino aunque no con proporciones tan exageradas como en el caso anterior, a excepción de primero y segundo de primaria con porcentajes altos como un 62% o 58,7%, respectivamente.

En cuanto a las posibles explicaciones antes descritas, si decíamos que las niñas se decantaban por juguetes como muñecas que fomentasen actividades en los que los cuidados están implícitos, los niños prefieren juguetes que desarrollen habilidades y capacidades espaciales<sup>22</sup>. Este es uno de los motivos por el que los niños no puedan asociar la Enfermería al sexo masculino ya que, encontrar un muñeco enfermero sería casi un milagro incluso en esta sociedad consumista.

**Figura 5: Relación niño – profesional de enfermería**



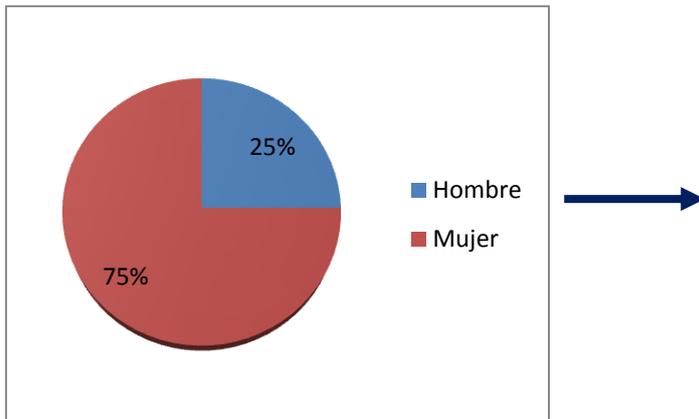
Estos resultados van en consonancia con el papel que habitualmente tiene la educación de los padres sobre la elección de los juguetes, tal y como se demuestra en los resultados obtenidos en el estudio de César Jiménez y Rosalba Mancinas<sup>19</sup> donde la educación de los padres juega un papel primordial. Así, los padres de las niñas no muestran ningún problema en que sus hijas jueguen con juguetes considerados como juguetes masculinos. En contraposición, los padres de los niños se exponen mucho más reacios a la utilización de juguetes considerados como femeninos por parte de sus hijos. Este rechazo comienza a configurar una idea inadecuada hacia determinados colectivos de cara a un futuro como pueda ser el caso de los enfermeros.

No nos podemos olvidar de los medios de comunicación. Las campañas de juguetes emitidas en sus respectivas cadenas contribuyen a, como lo hacían las series de televisión en el apartado anterior, reforzar las ideas asociadas al rol de género. El desenlace de esto se traduce en una repercusión negativa hacia el campo de la Enfermería.

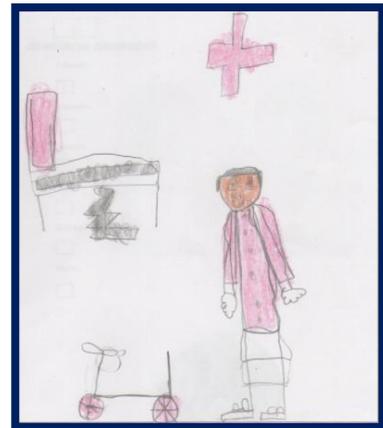
Globalmente señalar que el 45,1% de los partícipes identificaron a la mujer como la representante de la Enfermería, seguida con un 33% por el hombre y con un 21,9% la opción en la que ambos sexos estaban implicados en la tarea enfermera. Estos resultados no hacen otra cosa que afianzar la idea de la Enfermería como una profesión mayoritariamente femenina pero, no solo en la actualidad sino también en un futuro no muy lejano.

Otra dato relevante es el extraído del análisis cuantitativo de las imágenes donde la figura de la mujer está presente en el 75% de los casos. No obstante, el 25% de la representación masculina en la Enfermería es muy dispar. En muchos casos la figura masculina se relaciona con el personal médico o se utiliza el color rosa que tradicionalmente se ha asociado a la mujer. Sin embargo, como podemos apreciar en la siguiente imagen, este color es el elegido para representar al enfermero

**Figura 6: Relación sexo – profesional de enfermería**



**Figura 7 (niño, 7 años)**



De la interpretación de los dibujos, en cuanto al género y la inclusión del hombre en la Enfermería, puede deducirse que el papel del hombre enfermero aún no está del todo no son nada esperanzadores nos centraremos en los resultados en relación con los estereotipos a través del dibujo infantil. De esta manera observaremos si estos niños y niñas los tienen presentes en sus mentes o por el contrario los alejan de esta profesión.

- **Los estereotipos a través del dibujo infantil**

La enfermera con cofia:

Uno de los complementos más repetidos en todas las imágenes se trata de la cofia. Este complemento nace con el objetivo de servir como distintivo de la enfermera para que no fuera confundida con una prostituta cuando salía por las noches al cuidado de sus pacientes<sup>23</sup>. A partir de los años 70, con la liberación de la mujer, la cofia empezó a desaparecer del uniforme enfermero. Actualmente, aunque no está presente ya, los niños podrían todavía asociarlo con la profesión. Para analizarlo podemos poner como ejemplo los siguientes dibujos:



**Figura 8 (niña, 11 años)**



**Figura 9 (niño, 7 años)**



**Figura 10 (niño, 9 años)**

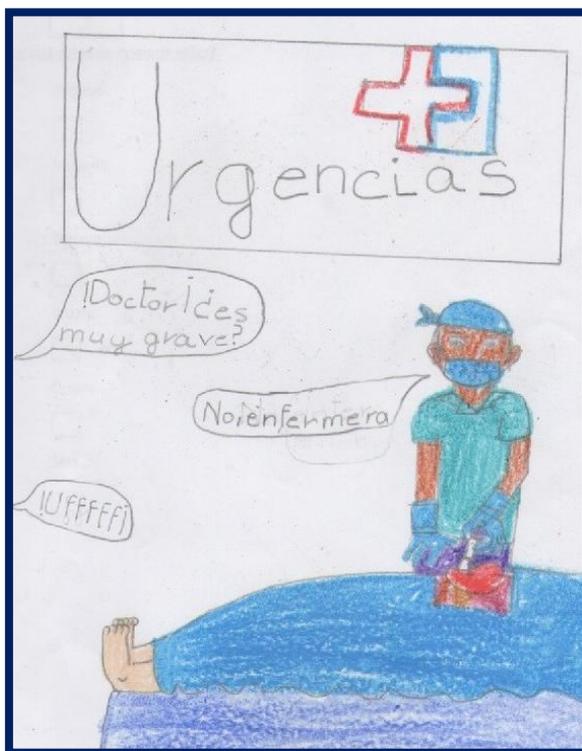
En la Figura 8 se observa la imagen de una enfermera que porta una libreta. Llama la atención que se trata de un dibujo que no hace referencia a una profesional que una niña de 11 años pueda ver en la actualidad pero que sí estuvo presente en un pasado. Su largo vestido gris a la altura de los tobillos y la cofia que la protagonista del dibujo porta en su cabeza nos trae el recuerdo de la enfermera de antaño cuya indumentaria se asemejaba a los hábitos de las monjas<sup>23</sup>. Vemos por tanto como el estereotipo de la enfermera con la cofia está presente en los más pequeños. Sin embargo, aunque este complemento desapareció hace más de 30 años ha perdurado en el tiempo hasta llegar a los más pequeños.

Puede explicarse si hacemos referencia a las muñecas y juguetes que nos muestran alguno de los símbolos históricos de esta profesión: la cofia y la capa, el primero de ellos reproducido en el dibujo anterior.

Las figuras 9 y 10 representan más ejemplos de la marcada presencia de la cofia en los dibujos ilustrados por los niños. Este complemento es esbozado por todas las edades y por ambos sexos, muestra de la repercusión que juegan los medios, juguetes y educación en estos niños y niñas.

#### El papel secundario de la enfermería con respecto a la medicina.

Este estereotipo consiste en otorgar al médico todo el protagonismo en lo que respecta a la salud de una persona dejando al profesional enfermero de lado o guardándole un lugar secundario en el cuidado de los pacientes. Los siguientes dibujos traducen este hecho.



**Figura 11 (niña, 9 años)**



**Figura 12 (niño, 10 años)**

La figura 11 escenifica una situación enmarcada en el servicio de urgencias tal y como muestra el gran cartel visible en la parte superior del dibujo. En dicho rótulo aparece el símbolo que hace referencia al Servicio Cántabro de Salud, aunque está dibujado al revés. En un primer plano encontramos al médico, un cirujano equipado con su mascarilla, guantes, gorro y uniforme y a un paciente que está siendo sometido a una operación y aparece tumbado sobre una camilla azul. La niña hace referencia al médico y al paciente pero, la enfermera ¿Qué papel juega en este dibujo? Sin duda un papel secundario. Es más, si no hubiéramos leído el diálogo que el médico mantiene con ella no nos hubiéramos dado cuenta de que se encuentra en la acción ya que en el dibujo no aparece. El dialogo es el siguiente:

- Enfermera: ¡Doctor!, ¿ es muy grave?
- Medico: no, enfermera.
- Enfermera: ¡Uffff!

La conversación anterior es la que nos informa de la presencia de una enfermera. Este papel secundario es el que muchas personas han otorgado a la Enfermería a lo largo de los años hasta encontrarnos en una sociedad donde esta idea y estereotipo está presente también en los más pequeños.

Otra forma de representar el rol de menor importancia de la Enfermería es la elegida por un niño de 10 años. Su dibujo (figura 12) exhibe una enfermera y una mesa. En este caso la enfermera comunica a los pacientes (invisibles en este dibujo) el siguiente mensaje: *“Esperen la fila por favor”*. Esa fila a la que el niño se refiere es la lista de espera para acceder a la consulta con el doctor representada mediante una mesa con el cartel de: *“mesa de médico”*. Por lo tanto, el niño otorga a la enfermera la función de secretaria del médico. Esta labor fue la que tiempo atrás se adjudicó a la enfermería cuando la medicina era el campo en torno al cual giraba el mundo sanitario.

#### El hombre identificado como médico:

Como en las series analizadas en el capítulo 2 denominado *“Los estereotipos y su difusión a través de los medios de comunicación”* la confusión del enfermero con el personal médico cobra fuerza en las pinturas realizadas por los niños y niñas.

A pesar de que en las instrucciones para la realización del dibujo se solicitó claramente la representación del profesional enfermero, muchos alumnos todavía confunden ambas profesiones.

En las figuras 13 y 14 se muestran algunos ejemplos. En ambas, los autores representan un médico al que identificamos por las siglas Dr que hacen referencia a doctor. En sendos casos se trata de un medico varón siendo esta vinculación médico-hombre la que se repite en todos los dibujos.

Una manera diferente de reconocer al médico nos la presenta una niña de 8 años. En su dibujo (figura 15) aparece una mujer a la que la están realizando una radiografía y a su derecha un hombre. Podemos averiguar que se trata de un médico y no un enfermero debido a la siguiente frase: *“tienes...”*. Mediante esta palabra el facultativo está informando de una patología a su paciente basándose en una prueba diagnóstica. De esta forma observamos como una de las funciones importantes del profesional

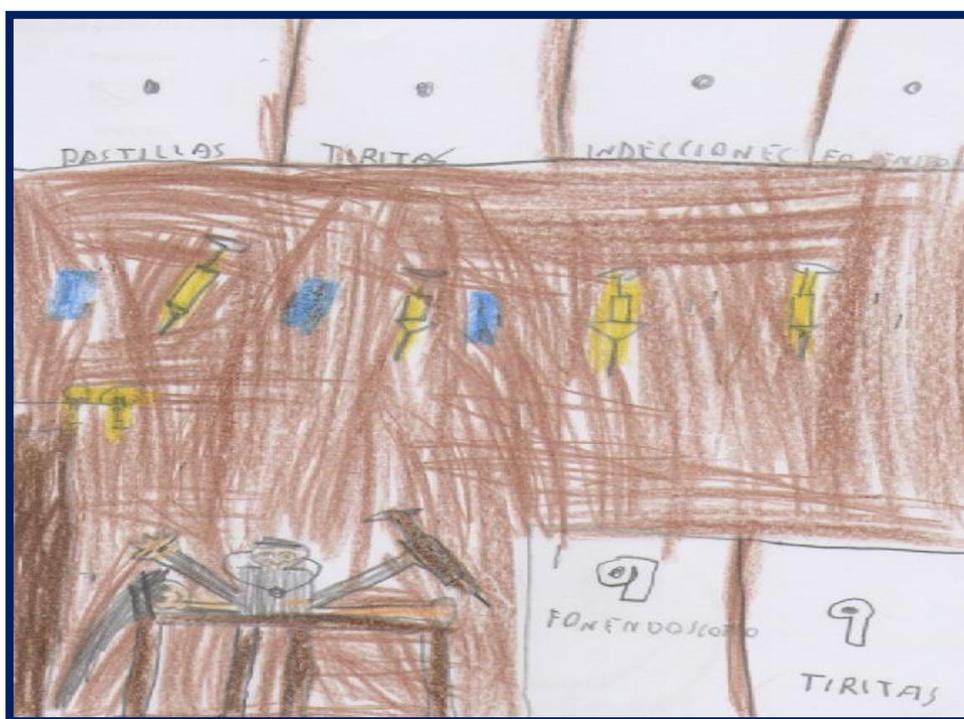


### La enfermería como una profesión instrumentalizada.

La Enfermería es una de las profesiones en las que la vocación es un factor fundamental para su desarrollo. Cuidar constituye su principal actividad y esta tarea es el eje en torno al cual debe girar la profesión.

El problema viene en el continuo pensamiento de la población en instrumentalizar la Enfermería y convertirla en una labor donde las actividades priman sobre el cuidado integral de la persona.

Este estereotipo no sólo está instaurado en los adultos sino que también los niños lo representan en sus dibujos. El instrumento por excelencia al que los niños hacen referencia son las jeringuillas y las agujas. Véase en los ejemplos.



**Figura 16 (niña, 8 años)**

En la figura 16 podemos contemplar una escena que se corresponde con la vacunación de un niño a cargo de su enfermero. Los protagonistas del dibujo se encuentran en la parte inferior del papel lo que refleja, según un estudio sobre grafismo infantil, el realismo de la representación<sup>20</sup>. Otro detalle a destacar es el tamaño de la jeringa que porta el enfermero. Según el principio de la importancia del tamaño el niño revela lo más importante para él, ya sea desde un punto de vista emocional o funcional, con un tamaño mayor que lo secundario. Por ello, el tamaño de las jeringas es más grande que el de otras figuras.

Las figuras 17 y 18 son otros ejemplos de este estereotipo en la población infantil. En ambos dibujos se observan pequeñas pero significativas particularidades.



**Figura 17 (niña, 6 años)**

En la figura 17, su autora nos describe una de las emociones que los niños experimentan en la consulta de Enfermería ante estos instrumentos. Este sentimiento es el miedo, una respuesta natural ante lo desconocido.



**Figura 18 (niña, 9 años)**

La cara opuesta al sentimiento anterior está representada mediante la figura 18. En dicha imagen se da la misma situación pero con un matiz diferente, la información. La enfermera está explicando al niño lo que va a hacer y este reacciona sin sobresalto como deja ver su expresión facial. Esta información previa al procedimiento es otra de las funciones de la Enfermería que, aunque no esté muy presente en el estudio tiene una gran importancia en nuestra profesión.

Una vez descritos los estereotipos más frecuentes percibidos a través del dibujo infantil debemos hacer mención a una de las imágenes que los niños al igual que muchas personas tienen de la Enfermería. Esta apreciación consiste en describir al profesional enfermero como dispensador de cuidados. A través del siguiente dibujo una niña de 11 años nos explica su pensamiento.



**Figura 19 (niña, 11 años)**

En la anterior ilustración aparece una niña a la que su autora considera una enfermera pero eso no es lo destacable. Lo más relevante aparece en forma de texto. En él se puede leer lo siguiente: *“Yo lo que creo que es una enfermera es cariñosa, amable, cuida a los demás, nos ayuda...”*. Estas palabras que salen de la mente de una niña de 8 años hablan de lo que todos los profesionales que pertenecen a esta profesión se sentirán orgullosos ya que son los pilares de su trabajo, que no nos olvidemos, se centra en el cuidado de la persona. Por este motivo queremos situar esta imagen en una posición central para que sirva de ejemplo en torno al cual debe girar la imagen de la Enfermería y la dedicación de sus profesionales. Estos enfermeros y enfermeras deberán seguir la reflexión de esta niña y a través de la amabilidad, el cariño, el cuidado y la ayuda a la persona seguir haciendo de la enfermería una profesión especial y diferente a las demás.

A pesar de lo anteriormente expuesto también hemos obtenido dibujos más acordes con la Enfermería actual donde la presencia del varón se contempla. Este es el caso de la siguiente ilustración realizada por un alumno de 7 años. A través de su dibujo es el propio niño el que reivindica una mayor presencia del sexo masculino dentro de la Enfermería.



**Figura 20 (niño, 7 años)**

## BIBLIOGRAFÍA

1. Cano-Caballero Gálvez MD. Enfermería y género tiempo de reflexión para el cambio. *Index Enferm.* 2004; 13(46):34-39.
2. Uribe Jaramillo TM, Jaramillo Vélez DE. La condición femenina: influencia en el desarrollo de la enfermería y en el desarrollo humano de las (los) profesionales. *Invest.educ.enferm.* 2002; 20(2):132-141.
3. Osses-Paredes C, Valenzuela Suazo S, Sanhueza Alvarado O. Hombres en la enfermería profesional. *Enferm Global [Internet ]*. 2010 [citado 17 Feb 2014]; 9 (18): 1-7. Disponible en: [http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1695-61412010000100016&script=sci\\_arttext](http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1695-61412010000100016&script=sci_arttext)
4. Cruz SNE, Ávila MÁC. Los hombres en la Enfermería. Análisis de sus circunstancias actuales. *Rev CONAMED.* 2011; 16(S 1):28-33.
5. Robinson, W. *White caps: the story of Nursing*. Filadelfia: IB Lippincott Co; 1946.
6. García S, Calvo E. *Historia de la enfermería*. Málaga: Universidad: D.L.; 1992.
7. *Función de las mujeres en la Asistencia Sanitaria*. Ginebra: O.M.S; 1988.
8. Vicente MC, Delgado ÁA. Influencia de la feminización de la enfermería en su desarrollo profesional. *RAE.* 2009; 9(9):119-136.
9. González Gil T. Florence Nightingale. Profesionalización de los cuidados desde una perspectiva de la antropología feminista. *Cul Cuid [Internet]*. 2005 [Citado 25 Feb 2014];(17): 33-40. Disponible en: [http://193.145.233.67/dspace/bitstream/10045/1006/1/culturacuidados\\_17\\_06.pdf](http://193.145.233.67/dspace/bitstream/10045/1006/1/culturacuidados_17_06.pdf)
10. Negrillo Durán C, Calvo Calvo MA. Evolución y desarrollo de los cuidados femeninos y masculinos a lo largo de la historia. *Revista de historia de la enfermería.* 2008; 10: 453-462.

11. Molina M. T: Historia de la enfermería. Buenos aires: Edición Intermedica; 1973.
12. Alcazas MA. Las mujeres en las ciencias de la salud. Revista de filosofía practica Universidad de los Andes. 2005; 15: 163-174.
13. Hernández F, Gallego R, Alcaraz S, González J. La Enfermería en la Historia: un análisis desde la perspectiva profesional. Cul Cuid. 1997; 5(2): 1-35.)
14. Cutcliffe J.R, Wieck KL. Salvation or damnation: Deconstructing nursing's aspirations to professional status. *Journal of Nursing Manageme.*2008; 16: 499-507.
15. Real Academia Española. Diccionario de la lengua española [Internet]. 2001[Citado 3 Mar 2014]. Disponible en <http://lema.rae.es/drae/?val=esereotipo>
16. Burguete Ramos MD, Martínez Riera JR, Martín González G. Actitudes de género y estereotipos en enfermería. Cul Cuid [Internet]. 2010 [Citado 5 Mar 2014]; 32(18): 39-48. Disponible en: [http://193.145.233.67/dspace/bitstream/10045/16329/1/CC\\_28\\_06.pdf](http://193.145.233.67/dspace/bitstream/10045/16329/1/CC_28_06.pdf)
17. Rodríguez-Camero ML, Rodríguez-Camero N, Azañón-Hernández R. La construcción mediática de la Enfermería. *Index enfer.* 2008; 17(2):119-123.
18. Viadel RM. El dibujo infantil: Tendencias y problemas en la investigación sobre la investigación plástica de los escolares. *Arte, individuo e sociedad* [Internet]. 1988 [Citado 17 Abr 2014]; [C] (1):5-30. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/view/ARIS8888110005A/6070>
19. Yañez CJ, Chávez RM. Semiótica del dibujo infantil: una aproximación latinoamericana sobre la influencia de la televisión en los niños: casos de estudios en ciudades de Chile, El Salvador y México. *Arte, individuo e sociedad.* 2009; 21:151-164.
20. Cabezas C. Análisis y características del dibujo infantil [Internet]. Ediciones Ittakus. España; 2007. [Última actualización 6 Ago 2008; Citado 1 May 2014]. Disponible en: <https://n-1.cc/file/download/1035141>

21. Vygotskii LS. La imaginación y el arte en la infancia. Volumen 81. España: Ediciones Akal; 2003.
  
22. Pérez-Ugena Á, Pastor EM. Los estereotipos de géneros en la publicidad de los juguetes. Ámbitos [Internet]. 2011 [Citado 11 Abr 2014]; (20):217-238. Disponible en: [http://grupo.us.es/grehcco/ambitos20/11perez\\_ugena.pdf](http://grupo.us.es/grehcco/ambitos20/11perez_ugena.pdf)
  
23. León Román CA. El uniforme y su influencia en la imagen social. Rev Cubana Enfermer [Internet]. 2006 [Citado 20 Mar 2014]; 22(1):0-0. Disponible en: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S086403192006000100006&script=sci\\_arttext](http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S086403192006000100006&script=sci_arttext)

## ANEXOS

### Anexo 1. Carta al Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Juan Fernández Naharro, alumno de 4º curso de la primera promoción de grado en Enfermería en la Escuela “Escuela Universitaria De Enfermería Casa de Salud Valdecilla”, solicita su colaboración para desarrollar un estudio en niños y niñas de 1º a 6º de Primaria.

Este estudio es para complementar mi trabajo de fin de grado que consiste en indagar acerca de los motivos históricos que han propiciado que la enfermería sea una profesión eminentemente femenina.

Un segundo apartado de este trabajo, trata acerca de los estereotipos sociales de la enfermería y es aquí donde quiero plasmar la opinión, mediante un simple dibujo, de lo que los niños consideran al profesional enfermero/a y así ver si estos estereotipos presentes a lo largo de la historia siguen presentes en los más pequeños.

La encuesta consta de dos ítems:

- En el primero, se trata de que los niños identifiquen entre 2 imágenes y según su criterio, la que más se aproxime a la visión que ellos tienen del profesional enfermero.
- El segundo ítem, consistirá en la realización de un dibujo de un profesional enfermero por parte de cada niño. Sería interesante que estos dibujos estuvieran coloreados.

En cada encuesta figurara el sexo, edad y curso del niño/a que la realice y en ningún caso su nombre garantizando así su confidencialidad.

Resultaría de gran ayuda para obtener datos reales que antes de pasar las encuestas, si esto fuera posible, la profesora encargada de ello les explicase a los niños que es y que significa un profesional de enfermería así como que estos profesionales pueden tratarse tanto de hombres como mujeres para no influir en su respuesta.

Por último, agradecerle su colaboración y tiempo.

Un saludo,  
Juan Fernández Naharro.

**Anexo 2: ficha para la recogida de datos.**

**RECOGIDA DE DATOS:**

**¿Eres niño o niña?:**

Niño.

Niña.

**¿Cuántos años tienes?:**

**¿En qué curso de Primaria estas?:**

Primero.

Segundo.

Tercero.

Cuarto.

Quinto.

Sexto.

**1º PARTE:**

**INSTRUCCIONES:**

En la siguiente imagen aparecen dos profesionales de la salud.

¿Cuál de ellos crees que es un profesional de enfermería?:

***Mete en un círculo la imagen que creas que es la enfermera o el enfermero.***



**2º PARTE:**

**INSTRUCCIONES:**

¿Cómo crees que es un profesional de enfermería?:

**Haz un dibujo dentro del cuadro inferior y coloréalo.**

